

La Redacción

En la muerte de Josep Fontana

El pasado 28 de agosto sufrimos una gran pérdida: la muerte de Josep Fontana. Había nacido en 1931.

Fontana fue muchas cosas a la vez: un historiador, un gran maestro, un comunista. Será recordado por todo ello. Fue discípulo de Vicens Vives, F. Soldevila y Pierre Vilar; mañana se dirá de muchos, como historiadores, que fueron discípulos de Josep Fontana. Hoy discípulos suyos lo somos un poco todos, pues su obra nos ha trabajado interiormente, y por eso estamos apenados.

Su vida fue de trabajo continuo y caracterizada por la discreción. Fue el impulsor-editor-impresor de los *Quaderns de Cultura Catalana*, una voluntariosa iniciativa cultural del Psuc a finales de los cincuenta y principios de los sesenta. En la segunda mitad de esta última década fue miembro de la redacción barcelonesa de *Nous Horitzons*, una revista del partido mencionado, que trataba de seguir una línea cultural y política gramsciana, y lo consiguió durante un breve tiempo. Fontana militaba además en su célula y apoyaba el movimiento de los profesores no numerarios: fue expulsado de la universidad por eso; pero sobre todo militaba en la elaboración de un trabajo de historiador impresionante.

Con *La quiebra de la monarquía absoluta* de 1971 inició una serie de importantes publicaciones sobre la España del siglo XIX, sus primeros trabajos; los últimos, la colección impresionante *El futuro es un país extraño*, *Por el bien del Imperio*, *El siglo de la revolución*.

Este obituario de urgencia, expresivo de nuestro sentimiento, será desarrollado en los próximos números de *mientras tanto*, revista con la que Josep Fontana ha colaborado desde siempre.